

Dijeron los jueces que Fox sí se metió en la elección de 2006... pero no fue culpable.

Hoy dice un magistrado que sí hubo genocidio en el 68, pero tampoco hay culpables.

El nuestro es un país de graves culpas... sin culpables.



## El Tri sub 20, a cuartos de final; 3-0 a Congo



La selección mexicana enfrentó momentos difíciles, pero finalmente doblegó al tozudo y veloz cuadro africano. Ahora se medirá con Argentina, el próximo domingo ■ Reuters

■ 25a

## Ordena el BdeM cero comisiones en varios servicios con tarjeta de débito

JUAN ANTONIO ZUÑIGA

■ 21

## El fiscal de la PGR para delitos contra periodistas agrade a reporteros

ENRIQUE MENDEZ

■ 9

### columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	26
ECONOMIA MORAL • JULIO BOLTVINIK	28
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	40

### opinión

GILBERTO LÓPEZ Y RIVAS	18
RAÚL ZIBECHI	18
JORGE CAMIL	19
LUIS JAVIER GARRIDO	19
JOSÉ CUELI	6a

# Hezbollah, abierto a la política: Nasrallah

■ JEAN FRANCOIS BOYER

ESPECIAL PARA LA JORNADA

BEIRUT. Su imagen está por doquier en los suburbios de esta ciudad, desplegada en inmensos carteles y espectaculares. Pero nadie sabe dónde vive, trabaja y se esconde.

Es Hassan Nasrallah, hombre que encarna 25 años de resistencia a Israel y la emergencia en Líbano de un gran partido islámico chiíta: el Hezbollah, "el Partido de Dios", en un país multiconfesional, tradicionalmente gobernado por elites cristianas y musulmanas sunitas.

Israel lo declaró "objetivo militar". Cada día, desde la guerra iniciada por Tel Aviv contra los combatientes islámicos en el verano de 2006, la aviación israelí sobrevuela el país —a pesar de las protestas de la Fuerza Internacional de Naciones Unidas (Finul), in-

"Podríamos reconocer a Israel si la mayoría de palestinos lo hace", dice el líder de la agrupación

talada en la frontera sur de Líbano— para tratar de monitorear los movimientos de la milicia chiíta y de su jefe. Esas acciones violan la resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que puso fin al enfrentamiento.

Nasrallah corre el riesgo de morir alcanzado por un misil, como le ocurrió en Gaza, hace tres años, al jeque Ahmed Yassin, líder espiritual de Hamas.

Para reunimos con Nasrallah cambiamos cinco veces de vehículo en distintos estacionamientos subterráneos. Viajamos encerrados casi una hora en compartimentos ciegos, acomodados en la parte trasera de sucesivas camionetas, para llegar finalmente a

una "oficina enterrada", montada para la ocasión, decorada con la bandera libanesa y con el estandarte del partido.

El hombre que nos recibe se muestra más proclive a hablar de política que de combates. Los tiempos han cambiado desde la última guerra. El Hezbollah obligó al ejército israelí a retirarse del sur de Líbano, pero su victoria no fue completa. Quince mil soldados de la ONU, y otros tantos del ejército libanés, ocupan hoy la frontera con Israel limitando los movimientos de la guerrilla, que antes mantenía bases militares en esa zona. Además, las perspectivas de una nueva guerra entre el "Partido de Dios" y el Estado hebreo se han alejado.

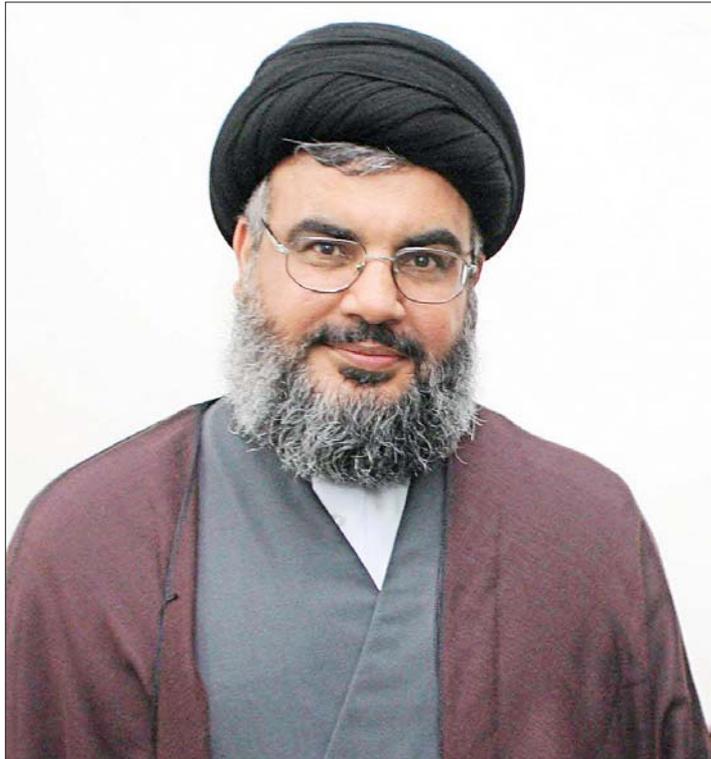
"De conformidad con la resolución de la ONU y los acuerdos que firmamos con el gobierno —dice Nasrallah—, hemos entregado esas bases al ejército libanés. Hoy es éste el que asume la seguridad de la frontera... Pero no olvidemos que somos los habitantes de esa región. Si somos agredidos, nos defenderemos y combatiremos..."

Acontecimientos recientes hacen temer una nueva guerra civil en Líbano: asesinatos en serie de políticos occidentales atribuidos a Siria; enfrentamientos callejeros entre la oposición liderada por Hezbollah y la mayoría gubernamental, y combates en el norte del país entre el ejército y grupos palestinos afines a Al Qaeda.

Además, la salida del gobierno del Hezbollah y del partido chiíta Amal, en noviembre de 2006, ha hundido el país en una grave crisis política. Reclaman la constitución de un gobierno de unidad nacional, en el cual tendrían la minoría pero con capacidad de bloqueo, y con el apoyo del presidente, el cristiano Emile Lahoud, no permiten que se reúna el Parlamento.

En el marco de "esa guerra civil silenciosa", el hecho que el Hezbollah no se haya desarmado preocupa a muchos. Radwan El Sayyed, consejero del primer ministro Sinióra, enfatiza: "Son un partido armado que el Estado no puede controlar. Siguen consiguiendo armas a través de Siria con la idea de resistir a Israel. Pero, ¿cómo puede ser posible con el ejército libanés y la ONU en la frontera sur?"

"Hezbollah nunca utilizó sus armas en el marco de conflictos políticos internos —contesta Hassan Nasrallah. Todas las elecciones en las cuales participamos demuestran que nos comprometimos por la vía política. Hacemos todo lo que está en nuestras manos para evitar una guerra civil, para llegar a una solución del conflicto por la vía del diálogo político."



Hassan Nasrallah encarna en Líbano desde hace 25 años la resistencia contra Israel y encabeza a la agrupación islámica chiíta Hezbollah, el "Partido de Dios" ■ Ap